

14.º congreso de ELA:
un proyecto más
político que nunca

CHRISTIAN DUFOUR
ADELHEID HEGE



MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA

14.º congreso de ELA: un proyecto más político que nunca

Christian Dufour y Adelheid Hege

- 4 Fin de la lucha armada y readaptación en el seno de la Comunidad Autónoma Vasca
- 6 Recuperación económica y evolución de los asalariados
- 9 Una organización dirigida, en progreso y transformación
- 12 Anti-precariedad y feminismo como ejes estratégicos
- 13 Un sindicato abertzale y de clase que afirma su papel político
 - El sindicalismo, nuevo portaestandarte del soberanismo*
 - Una concepción eminentemente política de la negociación colectiva*
- 16 Conclusión: un papel de líder
- 17 Fuentes
- 18 Notas



Documentos 38

Diciembre de 2017

www.mrafundazioa.eus

@mrafundazioa

14.º congreso de ELA: un proyecto más político que nunca

Christian Dufour y Adelheid Hege*

El sindicato ELA (Euskal Langileen Alkartasuna, Solidaridad de trabajadores/as vascos/as) celebró su decimocuarto congreso los días 15 y 16 de junio de 2017 en Bilbao. La prioridad de la lucha contra el empleo precario, que afecta sobre todo a las mujeres, y contra el patriarcado en la organización sindical, marca una nueva etapa en una confederación habituada a reconsiderar sus modos de actuación con el fin de tener en cuenta al conjunto de las personas asalariadas. ELA ha tomado nota de los cambios perjudiciales que han traído las reformas laboral y de negociación colectiva, por lo que basa su estrategia en movilizaciones enfocadas hacia objetivos concretos, gracias a la capacidad que tiene como organización de transformarse constantemente.

ELA, organización interprofesional soberanista, se mantiene, con el 36 % de los votos en las elecciones al consejo de empresa, en cabeza de la representación en Hegoalde (Euskal Herria sur)¹. Tras una caída relacionada con el paro, su número de afiliados aumenta de nuevo.

El congreso se inscribe en un periodo cargado de profundas transformaciones en Euskal Herria, tanto desde el punto de vista político como económico y social. Teniendo en cuenta el lugar que ocupa ELA en los debates sociales, y dadas las deficiencias estructurales que percibe en los partidos políticos, el sindicato se reafirma, a partir de su práctica sindical, en su papel como actor político, de manera aún más explícita. En sep-

* Christian Dufour es investigador asociado del CRIMT (Centro de investigación interuniversitaria sobre mundialización y trabajo) y Adelheid Hege es investigadora asociada del IRES (Instituto de investigación económico y social de Francia). Este artículo se publicó en la revista *Chronique internationale de l'IRES* N° 158 en octubre 2017.

tiembre de 2017, el sindicato lo demuestra proponiendo un compromiso soberanista a diversas fuerzas de izquierda.

Fin de la lucha armada y readaptación en el seno Euskal Herria

La renuncia a la lucha armada por parte de ETA, anunciada en 2011², ha producido efectos paulatinos sobre las relaciones políticas y sindicales en el seno de Euskal Herria.

Los partidos políticos del ámbito vasco se han repositionado parcialmente. El PNV, partido de la derecha nacionalista, sigue ejerciendo una hegemonía poco contestada en las instituciones vascas. Se ha distanciado oficialmente de su reivindicación original de independencia para favorecer la gestión de una autonomía acrecentada, contando con el debilitamiento de facto de los estados nacionales, y del Estado español en particular, por el desarrollo de la globalización. EH Bildu, nacido en 2012 del reagrupamiento de partidos nacionalistas de peso desigual y más o menos distantes de la lucha armada, parecía que iba a progresar rápidamente tras su notable entrada en las instituciones de la Comunidad Autónoma en 2012. Pero en las últimas elecciones de 2016, el PNV recuperó cerca de 3 puntos, obteniendo el 37%, y distanciándose claramente de EH Bildu que retrocedió 4 puntos, situándose en el 21%. El nacionalismo que reivindican estas dos organizaciones políticas son muy diferentes y los conflictos entre ellos se dan asiduamente. PODEMOS, incómodo con las cuestiones nacionales planteadas en diferentes partes del Estado español, se situó repentinamente en un 15%, a costa sobre todo del PSE-EE (rama vasca del PSOE, el partido socialista español), que retrocedió más de 7 puntos, hasta el 12%. El Partido Popular (PP) de Rajoy retrocedió 2 puntos, hasta el 10%.

El PNV gobierna en casi todas las instituciones de la Comunidad Autónoma y Navarra: los municipios, las Diputaciones y las capitales de las diversas provincias. En 2016 firmó una alianza con el PSE-EE en la CAPV, dada su nueva posición con relación a la autonomía³. El Partido Popular les apoya según el caso. Esto ha hecho que los partidos nacionales españoles, el PP y el PSOE esencialmente, no puedan luchar frontalmente contra el nacionalismo vasco, aunque siga habiendo polémicas sobre las consecuencias del conflicto y sobre la situación de los presos políticos.

Los movimientos relacionados con el proceso catalán se siguen con gran interés desde Euskal Herria, aunque las diferencias que las separas siguen siendo profundas; las cicatrices de la lucha armada siguen estando en carne viva. Los sondeos son muy desfavorables a la independencia del País Vasco⁴.

A través de su fundación Manu Robles-Arangiz, ELA ha sido parte activa del movimiento de los "Artesanos de la Paz" iniciado en Iparralde (Euskal Herria norte), que contribuyó a garantizar el desarme efectivo de ETA. El desmantelamiento de este arsenal militar, diseminado desde hace decenas de años, fue realizado por iniciativa de la sociedad civil. La gran manifestación de Baiona del 8 de abril de 2017 acompañó esta operación⁵. En torno a esta iniciativa se agruparon numerosas asociaciones, incluida la fundación cultural de ELA en Iparralde que han apoyado a los "Artesanos de la paz" encarcelados durante esta acción.

ELA evalúa de forma positiva los cambios políticos ocurridos en el País Vasco, relacionados con el abandono de la lucha armada. Pero, en opinión de esta confederación, Euskal Herria y especialmente la Izquierda abertzale sufren fuertes déficits programáticos y prácticos. No se trata sólo de hacer frente electoralmente al PNV en la gestión de las instituciones, sino también de saber qué proyecto social y político debe animar al movimiento soberanista.

Para ELA, el PNV busca sobre todo administrar el Concierto Económico⁶ en beneficio de las empresas. ELA se ha ocupado de esta cuestión desde hace años, colocando el tema fiscal como una cuestión central en el análisis de los procesos de remuneración y redistribución. Este asunto también le lleva a una confrontación con los partidos de izquierda, en particular EH Bildu, en aquellas instituciones dónde gobiernan, ya que tienen de capacidad de decisión, gracias a la amplia autonomía de la que disponen. Según ELA, EH Bildu no se presenta como una alternativa al capitalismo de forma clara; cuando llegan a puestos institucionales de decisión siguen siendo muy tímidos en materia social, lo que se puede interpretar de diversas maneras en cada una de las cuatro provincias vascas del sur. En cuanto a PODEMOS, su relación ambigua con las cuestiones nacionales se complica con una implantación limitada todavía a resultados electorales que pueden ser frágiles en un territorio muy marcado por sus raíces vascas y las cuestiones identitarias. En el campo sindical, ELA duplica en número de votos a la otra confederación nacionalista, LAB (18%, en Hego EH), con la que mantiene vínculos estrechos. Juntos, estos dos sindicatos superan ampliamente a las dos confederaciones "español-

listas" en unidad de acción que son la Confederación sindical de Comisiones Obreras (CCOO, 20%) y la Unión General de Trabajadores (UGT, 15%)⁷. Hasta estos últimos años, LAB se distinguía claramente de ELA, que siempre ha declarado su oposición a la lucha armada en su proyecto soberanista. Ahora las posibilidades de acuerdos entre los dos sindicatos se han reforzado (ver más abajo). Pero sus características respectivas siguen estando muy marcadas y no pueden evolucionar más que en un medio plazo. ELA tiene el doble de peso que LAB en términos electorales en las empresas y se beneficia de un dinamismo de implantación que se manifiesta también en Navarra. Los dos sindicatos colaboran, a menudo, en la organización de acciones, pero el desequilibrio se produce cuando se trata de impulsar huelgas, y más concretamente, huelgas que se pueden alargar en el tiempo. Este tipo de acción es un elemento estratégico para ELA, sobre todo de cara a las personas más vulnerables en la relación salarial (mujeres, empleados en precario...), y la caja de resistencia de ELA ayuda, de forma importante, la puesta en práctica de esta estrategia (Dufour, Hege, 2013).

Recuperación económica y evolución de los asalariados/as

Hegoalde es un espacio económico muy desarrollado que tiene poco que ver con otras partes de España, sobre todo del sur. En el curso de los últimos 30 años ha protagonizado una transformación profunda de sus infraestructuras y de sus fuerzas económicas. Las industrias antiguas se habían quedado obsoletas y el índice de paro, superior al de España, sobrepasaba el 20% en la década de 1980. La sorda y profunda oposición al franquismo no le convertían en un lugar apoyado por el poder madrileño. Las reestructuraciones permitieron reducir el paro hasta en un 3,5% antes de 2008; en 2016 se sitúa en torno al 12% (10% en Navarra), es decir, claramente inferior al de Cataluña, Madrid (15%) o del resto del España (18% de media). Pero los jóvenes experimentan un paro cuyo índice se aproxima al 28%. La población que trabaja desciende más deprisa que la población activa. Los asalariados inscritos en el régimen de la Seguridad Social en la CAPV se aproximaban al millón de personas en 2008 para descender a 860.000 en 2014 y volver a subir a 920.000 a mediados de 2017. El paro contaba con 80.000 personas inscritas en 2008, pasando a 170.000 en 2014 para volver a bajar a 130.000 en 2017 (Lan Harremanen Kontseilua, 2017:16-18; tabla 1).

Tabla 1. Empleo y paro en la CAPV (2015-2017)

	Población activa	Población ocupada	Población en paro	Población inactiva
Primer trimestre 2015	1.063.000	885.900	177.100	770.000
Primer trimestre 2017	1.026.300	905.400	117.000	807.600
Variación	-36.700	+19.500	-60.100	+37.600

Fuente: Lan Harremanen Kontseilua (2017:21). Las diferencias entre las cifras corresponden a la distinción entre paro contabilizado y estimado.

En PIB per cápita se sitúa en 2016 en 30.500 euros, en comparación con los 24.000 euros de media en España. El índice de endeudamiento público de la CAPV es de apenas el 15% de un PIB del que se exporta aproximadamente un tercio. Desde la llamada crisis de las *subprime*, las políticas de redistribución públicas (impuestos) y privadas (salarios) han conducido rápidamente a un descenso del peso de los salarios en el reparto de la riqueza (tabla 2).

Tabla 2. Parte de los ingresos salariales del PIB (2010-2015)

En %	2010	2015
CAPV	49,2	46,7
Navarra	50,1	47,3 (2014)
Estado español	50,2	47,6

Fuente: documento de Congreso de ELA

A esta pérdida global de ingresos del trabajo en cinco años (estimada por ELA en 2.300 millones de euros para la Comunidad Autónoma y Navarra en 2015) se añade el agravamiento de las desigualdades entre los asalariados: entre hombres y mujeres, jóvenes y mayores, inmigrantes y residentes, salarios altos y bajos, etc. La causa es tanto la evolución desigual de los salarios como de las condiciones laborales, aunque la progresión de las diferentes formas de precariedad tiende a afectar por igual a ambos sexos. El 27% de las mujeres trabajan con contratos temporales (24% de los hombres) y más del 20% a tiempo parcial para una media del 18% entre los asalariado/as.

Los datos económicos de primavera 2017 son bastante favorables: el PIB creció el 2,9% en el segundo trimestre, mientras que el empleo aumentó el 2,2% según el Instituto Vasco de Estadística Eustat. La industria vasca experimentó un aumento del 7,1% de sus facturaciones en junio de 2017 con relación a junio de 2016, con un aumento de los pedidos recibidos del 14,8% en el mismo periodo, según el Instituto Nacional de Estadística. Los datos relativos al conjunto del Estado español son el 6,5% y el 7,1% respectivamente. El paro se redujo en casi 3.000 personas en junio de 2017 para alcanzar un total de 131.000.

La evolución del empleo no resulta tan favorable, según un estudio realizado por el gabinete de estudios de ELA y publicado en julio de 2017 (Manu Robles-Arangiz Institutua, 2017). De unos 300.000 contratos firmados en el primer trimestre de 2017, el 36% son a tiempo parcial (de los que el 49% corresponde a mujeres) y el 91% son temporales. Los contratos femeninos a tiempo parcial corresponden a jornadas a menudo muy cortas. La duración de los contratos sería para el 11,8% de menos de una semana y para el 45,7% de menos de un mes. Muchos de estos contratos son además sub-contratados.

El mismo estudio reconoce un descenso del paro. Pero es coincidente con un retroceso de la población activa. Retomando datos del Instituto Nacional de Estadística, ELA constata un déficit de 123.000 empleos de 2009 a 2017, en los primeros trimestres, y ello a pesar de una progresión de los servicios. La construcción ha perdido más del 45% de sus empleos y la industria, a pesar de una recuperación significativa, sigue estando el 10% por debajo de su nivel de 2009 (tabla 3). Se trataba de los bastiones sindicales más antiguos de ELA.

Tabla 3. Evolución del empleo por sector (2009-2017)

	Primer Trimestre 2009	Primer Trimestre 2013	Primer Trimestre 2017
Agricultura	28.500	29.500	26.600
Construcción	113.000	70.700	60.700
Industria	303.000	247.100	276.300
Sevicios	802.400	790.000	806.800
Total	1.247.100	1.137.400	1.170.400

Fuente: Manu Robles-Arangiz Institutua (2017)

El Consejo vasco de relaciones laborales (Lan Harremanen Kontseilua, 2017) constata a su vez en julio de 2017 un aumento de las tensiones relacionadas con el trabajo en la CAPV. De enero a mayo de 2016, se organizaron 65 huelgas; esta cifra asciende a 90 en el mismo periodo de 2017. Los plazos de negociación de convenios se prolongan y solamente allí donde CCOO y UGT tienen mayoría, contadas negociaciones de sector han llegado a resultados⁹. El presidente de esta institución resalta las dificultades de aplicación de las nuevas reglas de negociación introducidas por las reformas laborales sucesivas. Lo que se negocia en Madrid tienen problemas para ser aplicado en el País Vasco; sólo el 25% de los acuerdos que se han puesto en práctica provienen de lo que se ha negociado a nivel estatal. De repente, los textos quedan anticuados. Solo el 28% de los asalariados dispone de acuerdos actualizados, el resto están o bien renegociando o manteniendo su convenio, o bien pura y simplemente tienen un convenio que no se les aplica. Las negociaciones de empresa no alcanzan a compensar los índices de cobertura debilitados a nivel sectorial. Por lo tanto es preciso tomar con prudencia las cifras que indican que la industria cubre a más del 98% de sus asalariados mediante acuerdos. Según estas mismas estadísticas, en el sector de servicios sólo llegan a cubrir al 85%. Con respecto al género el 95% de los hombres está cubierto por convenios, mientras que sólo el 83% de las mujeres lo están. Una prueba de que las dificultades comienzan a ser importantes es el acuerdo interprofesional suscrito en enero de 2017 en la CAPV para dar prevalencia a los acuerdos firmados en el ámbito vasco sobre los que provienen del Estado. No obstante sigue habiendo dificultades jurídicas y de aplicación.

En cualquier caso, ya sea por la transformación de los empleos en diversos sectores o por las nuevas reglas de la negociación colectiva, la realidad económica y social ha quedado profundamente alterada⁹.

Una organización con rumbo, en progreso y transformación

Durante los años 2012-2016, el número de afiliados a ELA se ha reducido en un 7% (de 105.000 a 98.000 afiliados). Esta pérdida de 7.000 afiliados se atribuye al aumento del paro y a la disminución del nivel de empleo. Las obras públicas y la construcción se han visto particularmente afectadas. Pero no todo hay que achacarlo a la mala situación económica: entre 2008 y 2014 el paro se ha más que duplicado y en 2017 todavía no se ha recuperado el nivel de empleo de 2008.

Ahora bien, desde comienzos de 2017, ELA registra un aumento en su número de afiliados/as.

Detrás de las cifras brutas, algunos datos señalan una transformación de la base sindical. En el periodo intercongresual, la cuota de mujeres ha pasado del 40% a casi el 44% entre los afiliados/as. En el mismo periodo el porcentaje de sindicalización a ELA de las mujeres de Euskal Herria pasó del 8,6 al 8,9%, mientras que el de los hombres retrocedía del 10,3% al 9,9%. El 55% de los afiliados tiene menos de 50 años, de los que la mitad es menor de 40 años.

Según una política de ingresos llevada sistemáticamente desde hace 25 años, ELA consigue asegurar más del 92% de su financiación mediante cotizaciones de sus miembros. Estos datos son verificados antes de cada congreso mediante una auditoría externa, invitando a periodistas a consultar directamente los libros de afiliación y cotización, y a controlar que los pagos bancarios correspondientes están en orden. Con una tasa de cotización elevada, aprobada siempre sin reserva por el consejo nacional, ELA dispone para sus afiliados de una caja de resistencia (sujeta a estricta regulación) que le permite realizar huelgas de larga duración allí donde se vea necesario y se den las condiciones.

Las huelgas se realizan en los lugares de trabajo donde las condiciones de trabajo están más deterioradas. De este modo, estos últimos años se ha realizado una huelga de 11 meses en el mantenimiento de carreteras, que consiguió actualizar las condiciones laborales de sus trabajadores, bloqueadas desde hacía 8 años, y dejar la reforma laboral fuera del convenio. Las residencias geriátricas y los servicios externalizados de los servicios públicos (comedores, polideportivos...) que emplean asalariados en condiciones muy inferiores a las de los servicios públicos clásicos también se están movilizando con largas huelgas victoriosas. Durante el verano de 2017 las trabajadoras de residencias de Bizkaia se hicieron oír justamente al prolongar a mediados de agosto un mes más una huelga iniciada hacía más de 270 días¹⁰ [en el momento que vamos a publicar este documento las han ganado después de 370 días de huelga). Los trabajadores de los polideportivos públicos han logrado aumentar los salarios más bajos de su convenio un 45% al cabo también de una huelga de cinco días: su convenio colectivo estaba bloqueado desde 2009.

Ello permite a ELA avanzar de manera importante entre los asalariados con empleos precarios de toda clase. Esta estrategia está basada en transformaciones organizativas. La confederación ha reagrupado a los asalariados únicamente en tres federaciones: industria, servicios privados, sector público (tabla 4). Las dos federaciones del sector privado se distin-

guen en realidad menos por sus campos de actividad económica que por sus modos de organización de los asalariados. "La industria reagrupa a los asalariados que tienen lugares de trabajo casi únicos y equipos estables". Los servicios privados cubren a los asalariados que tienen una multiplicidad de lugares de trabajo y que no pertenecen a una comunidad permanente de trabajo. Lo que marca la diferencia no es tanto el tipo de actividad que lleva la empresa sino la situación individual y colectiva de los asalariados. Una fábrica de la metalurgia o del sector agroalimentario o químico o agencias bancarias pueden organizarse de formas bastante similares. Pero las limpiadoras nocturnas, los intermitentes, las diversas formas de empleos precarios o las empresas muy pequeñas exigen otra forma de presencia sindical. Se vincula a las empresas a una u otra federación según estos criterios" (responsable de ELA de sindicalización). Para perfeccionar esta organización, cada comarca (unión local) dispone de una persona con responsabilidad interprofesional que representa simultáneamente a las dos federaciones. Se trata de favorecer localmente los contactos entre diferentes tipos de asalariados/as y de coordinar sus actuaciones. "Este desglose organizativo ya ha dado sus frutos y su implantación entre los empleados/as "atípicos" constituye la clave de la progresión numérica de la confederación". Para nosotros, la organización de las personas con empleos precarios ha dejado de ser una cuestión insoluble", afirma este mismo responsable.

Tabla 4. Estructura de la afiliación a ELA en marzo de 2017

Federación	Afiliados	%
Industria y construcción	39.260	39,67
Sector público	32.910	33,26
Servicios privados	26.790	27,07
Total	98.960	100,00

Fuente: ELA, documentos del congreso

La ejemplaridad, la puesta en escena y el éxito de los conflictos forman parte de esta estrategia. Desde junio a mediados de julio de 2016, el Museo de Bellas Artes de Bilbao fue escenario (literalmente) de esta estrategia. Como resultado se reintegraron los empleos externalizados y se duplicaron los salarios (Elorrieta-Agirre, 2017). La cobertura mediática y la

movilización de la plantilla en las calles de Bilbao constituyeron uno de los elementos de la acción sindical. Como consecuencia inesperada, las visitas al museo aumentaron considerablemente en 2016 a pesar de las cinco semanas de cierre por la huelga.

Anti-precariedad y feminismo como ejes estratégicos

El congreso, entre otras resoluciones aprobadas casi por unanimidad, confirmó una estrategia de implantación y de transformación del sindicato basada en dos ejes estructurales: la lucha contra la precariedad y la puesta en cuestión del patriarcado sindical¹¹.

Precariedad y empleo femenino suelen ir de la mano. ELA lleva más de diez años concentrándose en los empleos precarios y de esta experiencia ha extraído importantes lecciones para su propia estructuración. El desarrollo implícito de un modelo industrial y masculino tuvo que ser puesto en cuestión, en particular en las formas de trabajar de los órganos sindicales. "Con respecto a esta cuestión, se comprendió que la transformación tenía que venir de lo más alto de la organización, si no, estaba abocada al fracaso" (responsable de organización). Se trató desde entonces de "reconsiderar la organización desde una perspectiva de género", como se titula un capítulo de la resolución general (ELA, Ponencia, 2017:42). La confederación instituyó nuevos cargos en el sindicato para garantizar su desarrollo dentro de las empresas que más precariedad puedan tener, de forma que los asalariados precarios se conviertan en un nuevo motor de la lógica organizativa. Todas las estructuras del sindicato fueron convocadas para participar en movilizaciones destinadas a hacer escuela y modelar el tipo de sindicalismo deseado por ELA. No se trata de respetar la vinculación organizativa a tal o cual federación, sino de apreciar el impacto de cada conflicto para el conjunto de asalariados/as, al menos a nivel local. Huelgas de muy larga duración (más de dos años en algunos casos) fueron sostenidas por la caja de resistencia. Estas huelgas permitieron acumular experiencia. Responsables salidas de estas huelgas fueron integradas en el sindicato para garantizar su desarrollo. Durante años, las luchas contra el trabajo precario mantenidas por los trabajadores con empleos precarios tiñeron el conjunto de la práctica sindical y su orientación. Esta línea de acción está concebida como una estrategia de lucha anticapitalista y un modo de oposición a las estrategias de división del asalariado, así como un lugar decisivo de afirmación de su identidad.

Los patronos han aprendido por su parte que el compromiso de ELA con los trabajadores en situación precaria era una garantía de conflicto destinada al éxito sindical.

ELA dispone entre sus medios de buenos servicios jurídicos, con abogados que participan en las denuncias tanto colectivas como individuales. Estos servicios jurídicos están descentralizados en las comarcas. Encuestas de opinión realizadas por ELA ponen de relieve que los afiliados y los asalariados en general comparten mayoritariamente las opciones estratégicas y organizativas de la confederación. Estas encuestas muestran en particular que la estrategia de desarrollo local interprofesional, con sus repercusiones en materia de servicios concretos, es comprendida particularmente bien por la clase trabajadora.

Estas acciones planteadas a largo plazo han conducido a la confederación a interrogarse sobre los modos de organización y definición de reivindicaciones. Desde hace dos años ha emprendido una acción interna de análisis y reflexión sobre los modelos patriarcales que impregnan las prácticas y las estructuras sindicales. La resolución sobre "la lucha contra el patriarcado sindical" y sobre sus implicaciones para el modelo organizativo ha sido la primera en ser sometida a debate; fue aprobada por aclamación.

Un sindicato abertzale y de clase que afirma su papel político

ELA se define como un sindicato abertzale (término que puede traducirse por nacionalista) y de clase. Esta doble afirmación identitaria ha sido planteada para diferenciarse de las organizaciones sindicales calificadas de españolistas y de los partidos políticos que se dedican a la gestión del capitalismo (Elorrieta, 2016).

El sindicalismo, nuevo portaestandarte del soberanismo

El fin de la lucha armada permite a ELA y LAB manifestar más fácilmente su proximidad. El 4 de septiembre de 2017, las dos confederaciones adoptaron una postura común llamando a los partidos de izquierda vascos (EH Bildu y Podemos) a comprometerse en un planteamiento orientado al soberanismo "unilateral y social"¹². Entre numerosas razones, los dos sindicatos abogan en particular por la puesta en práctica de un régimen de relaciones laborales que se diferencie del que se impone desde Madrid, construido en el ámbito vasco, y que responda a sus característi-

cas y a las necesidades del lugar de sus actores, ya se trate de procedimientos de negociación colectiva o de protección social. Una fiscalidad más redistributiva, un reparto más equitativo de la riqueza y una economía respetuosa con el medio ambiente forman parte de esta propuesta de plataforma común, que comprende también la promoción y el desarrollo del espacio cultural vasco.

Esta afirmación de la implicación sindical en el campo político se expresa en el momento en que, por un lado, Cataluña preparaba su referéndum y en que, por otro, se discute una revisión del estatuto de autonomía de la CAPV. En su llamamiento, LAB y ELA critican duramente la orientación de las conversaciones del PNV y de sus aliados con el gobierno de Rajoy. Estos actores vascos no logran, por otra parte, ponerse de acuerdo entre ellos. El PNV hizo el 1 de septiembre un llamamiento a EH Bildu para proponerle una colaboración en el marco de la revisión del estatuto de autonomía de la CAPV¹³. La respuesta de uno de los líderes de EH Bildu fue inmediata y cortante con respecto a esta oferta considerada "vacía" debido a la decisión del PNV de "mantener la dependencia con respecto a Madrid...", al igual que lo hacen el PSOE y el PP. La opción de EH Bildu estaría enfocada hacia una "reforma fiscal, más justicia social y bienestar de la mayoría"¹⁴. Esta opción es un eco de la posición de ELA y LAB, para quienes el PNV y sus aliados, no sólo no ponen en cuestión el lugar dominante de Madrid, sino que tratarían sobre todo de ampliar de facto las capacidades de gestión de la CAPV en beneficio de las "élites" vascas.

Al acercarse el proyecto de referéndum catalán, el conjunto de los actores políticos de la península se han movilizado sobre este tema que somete a duras pruebas a las ya de por sí frágiles cohesiones partidistas. El PNV, en este momento del debate en el seno del Estado español, no aporta más que un apoyo distante a las pretensiones independentistas de Cataluña. Además, su representación en el parlamento vasco no logra ponerse de acuerdo sobre el proyecto de revisión del estatuto. El PSOE, agitado por luchas por el liderazgo interno, se ha lanzado desde su congreso de junio a la búsqueda de una "plurinacionalidad" para refundar España¹⁵: ¿Con cuántas naciones cuenta España? *El País*, periódico madrileño que domina el campo mediático y se opone a los "secesionistas", se complace en poner en evidencia la "cuadratura del círculo" insoluble del PSOE¹⁶. Podemos, dividido por problemas de organización de su democracia interna, trata de encontrar su lugar en el proceso catalán¹⁷; sus filas vascas, agitadas por un conflicto de liderazgo, llegan con dificultad a encontrar su propia postura. El PSE-EE ha comprendido la amena-

za de la posición sindical para su propia estrategia y dice comprometerse a impulsar una agenda social para la mayoría de la CAPV una vez aprobado el nuevo estatuto. El PP, respaldando a Rajoy, mantiene una línea de firmeza para defender la integridad del Estado español. Los múltiples casos de corrupción que le afectan quedan de ese modo ocultos en un segundo plano pero a la espera de la mínima ocasión para que de nuevo salgan a la luz.

La víspera de la presentación del llamamiento de las dos confederaciones sindicales, *El País* daba la palabra a tres sociólogos vascos. Para ellos, el riesgo de contagio del País Vasco por la cuestión catalana quedaría excluido¹⁸, debido a que tanto su historia como sus condiciones de salida de la crisis reciente son bien diferentes.

La propuesta sindical parece tener contra ella, además de las fuerzas políticas dominantes, los sondeos y los análisis de expertos. Las dos organizaciones conocen lo suficientemente bien su terreno como para ser conscientes de los grandes obstáculos a los que se enfrentan. Para ellas se trataría de dejar constancia de su posición y de perfilarse como fuerzas de oposición, en un momento muy sensible del debate en la opinión pública, tras el fin de la lucha armada, y enlazando la soberanía vasca con una vida mejor. Saben que se trata de un trabajo arduo y de larga duración

Una concepción eminentemente política de la negociación colectiva

Para ELA, tal y como demostró el PSOE durante su mandato en Madrid, la social-democracia no es una solución. Sus diversas versiones europeas y el apoyo del que se benefician en el seno de la Confederación Europea de los Sindicatos (CES) ya no son aceptadas por la organización vasca, miembro de esta confederación desde su fundación. Ello no impidió al secretario general adjunto de la CES, presente en el congreso, comunicar su acuerdo con las prácticas y perspectivas sindicales de ELA.

Frente a lo que ELA considera un fallo grave y continuo de los partidos políticos de izquierda, la confederación reivindica su papel político y, en el congreso, prometió asumirlo unido a su papel sindical. "Seremos más políticos que nunca en los próximos años", afirmó su secretario general en el congreso antes de ser reelegido, junto al equipo de dirección, con cerca del 88% de los votos. Esta función política se comprende como una toma en consideración del conjunto de la condición salarial: lo ingresos salariales y sociales, las relaciones hombre-mujer, las condiciones de acceso a

la salud, la política fiscal, la identidad vasca, etc. constituyen otros tantos elementos intrínsecos a la condición asalariada y a los que un sindicato debe dar respuesta. Más que de un rechazo abstracto de la división del trabajo entre sindicatos y partidos políticos que dejaría a estos últimos el papel de responsables estratégicos y a los primeros el de gestores de las consecuencias sociales de estas decisiones, se trata de una variación sistemática de la lógica de acción colectiva que ELA emprendió hace más de 25 años (Dufour, Hege, 2009, 2013). La negociación colectiva, que constituye un elemento esencial de la estrategia de ELA, no se comprende solamente como una actividad de regateo. Se trata de expresar, a través de ella, la identidad de grupos diversos en el seno de un colectivo de asalariados que se identifica como miembro de una clase social. En este sentido, la negociación colectiva, apoyada sobre la democracia sindical y la huelga, no se inscribe en la acepción dominante del diálogo social. ELA ha abandonado las mesas institucionales de diálogo social, renunciando a los beneficios financieros relacionados con ellas¹⁹. "Se perdía muchísimo tiempo y había que discutir de forma interna temas que realmente no nos interesaban, que no eran importantes para nuestra estrategia sindical" (secretaria general adjunta). El informe del congreso califica de "farsa" el diálogo social, que no hace más que ratificar decisiones tomadas en otra parte y que van contra los intereses de los asalariados. Esa es la principal diferencia de ELA frente a los sindicatos "españolistas", que obtienen lo sus ingresos esencialmente de su presencia en estas instituciones. ELA quiere, por el contrario, obtener su legitimación de la multiplicidad de sus intervenciones de campo, ayer esencialmente en la negociación sectorial, hoy y mañana en las luchas de empresa.

Conclusión: un papel de líder

La reivindicación de ser un actor político que incluya el soberanismo vasco inquieta en los medios políticos, dentro y más allá de Hegoalde. La alianza entre PNV, PSE y PP se siente incómoda por "la agitación social que crea ELA con su estrategia más política que sindical"²⁰. La influencia decisiva ejercida por ELA en su ámbito de intervención queda así reconocida por sus principales oponentes; temen que el saber hacer organizativo y estratégico de esta confederación sirva de potente imán para aliados todavía indecisos, como LAB y EH Bildu, y de polo de atracción para poblaciones de asalariados que se sienten amenazados. La posición común de ELA y LAB parece darles la razón.

Las reformas de negociación colectiva realizadas por el PSOE bajo Zapatero (2010) y continuadas por la reforma laboral del PP con Rajoy (2012) han conducido a ELA a basar todavía más su implantación sobre el empoderamiento de bases sociales diversas pero fuertemente coordinadas en el interacción sindical. Dado que los sectores sindicales ya no son realmente pertinentes para mejorar la situación de los asalariados, hay que intervenir lo más cerca posible de ellos, en las empresas. Esta agilidad estratégica, apoyada por una gran plasticidad organizativa, encuentra respuesta entre jóvenes generaciones de militantes. Sindicatos vecinos del Estado español (Cataluña...), insertados a veces en las confederaciones españolas dominantes, vinieron como observadores interesados al congreso de Bilbao.

ELA vuelve a dotar de sentido a esa antigua verdad del movimiento obrero, que dice que "los derechos sociales no son solamente protecciones "ofrecidas" a los más frágiles, sino que constituyen los instrumentos de esta democracia en acción y el aglutinante que permite "hacer sociedad"²¹. Sin duda forma parte de este recorrido que los "más frágiles", las mujeres sobre todo, sean las actrices centrales de esta toma de conciencia. Los derechos sociales, por y en su conquista, son la expresión de la democracia en acción; no se reducen a los beneficios que se derivan de una oferta estática y de su corolario electoral. Y ello menos aún cuando el Estado es considerado como ilegítimo.

Fuentes

Dufour C., Hege A. (2009), " Pays basque: 12e congrès de ELA, confédération syndicale basque ", Chronique internationale de l'IRES, n° 117, mars, p. 27-36.

Dufour C., Hege A. (2013), " Pays basque: Congrès de ELA : redéfinir les priorités syndicales en temps de crise ", Chronique internationale de l'IRES, n° 140, avril, p. 41-54.

ELA (2017), Ponentzia, Indarberritzen, 14. Kongresua, 15-16 junio, http://www.ela.eus/eu/kongresua/dokumentuak/ponentzia_eus.pdf.

Elorrieta J. (2016), Una mirada sindical contracorriente, clase, territorio y nuevas alianzas, Barcelona, Icaria.

Elorrieta-Agirre A. (2017), " Museo Bellas Artes de Bilbao, El arte de la huelga ", IZAN TA ESAN, n° 5, Junio.

Kortabarria G. (2015), No pudimos ser amables, ELA 1976-2006, Arre, Pamiela.

Lan Harremanen Kontseilua, Consejo de Relaciones Laborales (2017), Situación socio-laboral in Euskadi, I trimestre de 2017, Mayo, http://www.crl-lhk.eus/images/infSociolaboral/I_trimestre_2017.pdf.

Manu Robles-Arangiz Institutua (2017), " El empleo no crece ", Análisis de coyuntura, 134, Julio.

Participación de los autores en el congreso, entrevistas de miembros del ejecutivo y de la oficina nacional de ELA, junio 2017.

Notas

1. El País Vasco sur, perímetro de intervención de ELA, comprende los tres territorios de la Comunidad Autónoma del País Vasco (Comunidad autónoma del País Vasco, CAPV) Guipúzcoa, Álava y Vizcaya y Navarra. Para una descripción de las estructuras del País Vasco, una presentación histórica de ELA y un análisis de su desarrollo organizativo ver Dufour, Hege (2009; 2013).

2. Euskadi Ta Askatasuna, "País Vasco y Libertad".

3. J.-J. Kourliandsky, " La patrie entre Espagne et Pays basque ", Le Huffington Post, 24 de enero de 2017.

4. Euskobarometro, diciembre 2016 y Abertzales en horas bajas en ABC, 20 de septiembre de 2016.

5. <https://bizimugi.eu/artisans-de-la-paix-le-8-avril-2017-une-journee-entree-dans-lhistoire>.

6. ELA critica con vigor la relación instaurada entre partidos políticos dominantes y medios empresariales. La corrupción que contamina al Estado español no deja a salvo al País Vasco. Cataluña no posee un estatus fiscal autónomo de esta amplitud.

7. Estos datos electorales obtenidos en las elecciones a consejos de empresa afectan al conjunto de la Comunidad vasca y Navarra. Sólo para la Comunidad, los resultados son respectivamente del 40%, 19% y 11%. En el País Vasco la competencia sindical y la exigencia que se deriva de ella permiten considerar perfectamente sólidos los datos de la representatividad. Un acuerdo de procedimiento electoral detallado para la CAPV y otro para Navarra los distinguen con relación al resto de España.

8. Lan Harremanen Kontseilua 2017). Cf. también "La insatisfacción laboral genera un aumento de las huelgas en el País Vasco", El Mundo, País Vasco, 19 de julio de 2017. El Consejo vasco de relaciones laborales,

paritario, es una de las instancias de diálogo social en las que ELA no participa, a diferencia del conjunto de otras organizaciones.

9. La inscripción de extranjeros en la Seguridad Social ha aumentado en el 7,39% en julio de 2017 con relación a julio 2016, es decir un aumento de 3.891 personas a 56.545. 38.102 afiliados provienen de países de fuera de la Unión Europea, 4.928 son marroquíes, 3.028 bolivianos, 2.965 nicaragüenses. Los 18.443 afiliados de la UE corresponden a 8.770 rumanos, 3.633 portugueses y 369 italianos. El Mundo, 23 de agosto de 2017.

10. "Las trabajadoras de las residencias seguirán de huelga hasta el 17 de septiembre e intensificarán las movilizaciones en Aste Nagusia ", El Mundo, País Vasco, 17 de agosto de 2017. Después de más de 300 días de huelga, se firmó un acuerdo el 27 de septiembre de 2017 entre ELA y la organización principal de patronos del sector (40% de los efectivos). Las reivindicaciones de los huelguistas han sido satisfechas en lo esencial: semana de 35 horas, salarios mensuales netos de 1.200 euros, remuneración de días de baja por enfermedad, formación continuada de larga duración, prima salarial por trabajar en domingo, prolongación a siete semanas de vacaciones pagadas. La huelga continúa hasta la obtención de la firma de una organización patronal suplementaria; entonces se alcanzará el umbral del 50% de representatividad patronal y el acuerdo se convertirá en convenio colectivo para los 5.000 empleados en Vizcaya.

11. Las cinco resoluciones son, por orden de presentación: 1. por un sindicalismo no patriarcal, no a la violencia sexista; 2. por un derecho a trabajar en el País Vasco, contra la asimilación cultural; 2. comprometámonos a ser partes activas en alternativas sociales y ecológicas; 4. por un sistema universal de prestaciones sociales: defensa de los derechos, contra la discriminación y la xenofobia; 5. por la libertad de los pueblos. Por la República catalana. Entrar en:

http://www.ela.eus/es/kongresua/documentos/resolucionesdenak_cas.pdf.

12. "ELA y LAB defienden un proceso soberanista unilateral y social ", ELA Sindikatua, ELA/LAB, 2017, 4 de septiembre de 2017,

<http://www.ela.eus/es/noticias/ela-y-lab-defienden-un-proceso-soberanista-unilateral-y-social>.

13. "El PNV tiende la mano a EH Bildu para "trabajar por el país " ", El País, País Vasco, 1 de septiembre de 2017,

https://elpais.com/ccaa/2017/09/01/paisvasco/1504286868_531826.html.

14. "Urizar tacha de "vacía" la oferta de colaboración del PNV a EH Bildu ", El Mundo País Vasco, 2 de septiembre de 2017, <http://www.elmundo.es/pais-vasco/2017/09/02/59aae947ca4741d33c8b461c.html>.
 15. J. Marcos, " Pedro Sánchez propondrá al congreso del PSOE que vote la plurinacionalidad de España ", El País, 25 de mayo de 2017, https://politica.elpais.com/politica/2017/05/25/actualidad/1495714352_983478.html.
 16. J. Marcos, J.J. Mateo, " El PSOE y la cuadratura de la plurinacionalidad ", El País, 3 de septiembre de 2017, https://politica.elpais.com/politica/2017/09/02/actualidad/1504375778_375960.html.
 17. E. García de Blas, " Iglesias, Colau y Domènech celebrarán su propia Diada por la "soberanía de Cataluña"" , El País Cataluña, 3 de septiembre de 2017: https://elpais.com/ccaa/2017/09/01/Catalunya/1504261657_669635.html.
 18. Luis R. Aizpeolea, " Cataluña y Euskadi, en las antípodas ", El País, 3 de septiembre de 2017, https://politica.elpais.com/politica/2017/09/03/actualidad/1504461950_517938.html.
 19. Se trata en particular de las instancias de formación profesional, muy remuneradoras para los sindicatos de la península, de los comités sociales, de comisiones de ramas diversas...
 20. "El mayor sindicato vasco impulsa con Bildu un frente de agitación soberanista. ELA suma fuerzas con los abertzales contra la gestión del lehendakari Urkullu ", El País, 23 de junio de 2017.
 21. S. Kott, "La citoyenneté sociale, école de la démocratie, les assurances sociales allemandes à la fin du XIXe siècle", France Culture, 30 juin 2017: <https://www.franceculture.fr/emissions/petit-precis-dhistoire-lusage-des-candidats/la-citoyennete-sociale-ecole-de-la-democratie>.
-